

21/8/75

# S.O.S.: Los refugiados necesitan ayuda

Esta nota es la última de una serie publicada por MAYORIA para informar a la opinión pública sobre la penosa situación por la que atraviesan los refugiados latinoamericanos en nuestro país. Ofrecimos todos los elementos de juicio y damos oportunidad de opinar a todos los interesados.

El Alto Comisionado para los Refugiados de la ONU está a salvo de cualquier tipo de sospecha en lo relativo al cumplimiento de sus altos fines. La constante escasez de fondos es uno de los escollos con que tropieza en su labor la representación regional de dicho ente.

En el refugio de Brasil 430 hay 74 personas. 22 de ellas niños, que no comen desde hace tres días. MAYORIA se ocupó de este problema a partir del 9 del corriente y prometió "insistir hasta que se adopten soluciones definitivas". También dijo que "estaba a disposición de quienes propusieran soluciones". Ahora, finalizada la investigación y con todos los elementos de juicio reunidos, convocamos a toda la sociedad argentina, a los organismos nacionales y a las sociedades de beneficencia y, en fin, a cuantos hagan de la solidaridad humana un ejercicio diario. Los refugiados chilenos —algunos de ellos ya ciudadanos argentinos porque lograron su nacionalidad— son nuestros hermanos latinoamericanos y no pueden vivir como sub-humanos. Todos debemos compartir la responsabilidad y ayudar a lograr la solución. No decimos a MAYORIA que la situación actual del país no permite, ni que hay en nuestra patria seres humanos que también necesitan esa ayuda solidaria. Pero los refugiados alientan a su condición si encuentran en el país que no es el suyo, salidas de documentos por sus antecedentes, no encuentran trabajo por no tener esos documentos o por esos mismos antecedentes y no pueden trasladarse a otros países porque la crisis es internacional y su responsabilidad propia y nuestra.

Quedan en el refugio Argentino de los Refugiados del Consejo Mundial de la Salud) en una unidad hospitalaria. El pastor Emilio Monti admitió que parte de la ayuda, con sede en Ginebra, 400 millones de pesos nacionales para sostenimiento y alimentación.

Durante una asamblea con la población de Brasil se propuso mejorar las condiciones de vida de esas personas. MAYORIA espera y desea que esa asamblea intencional se cumpla.

• Naciones Unidas  
La representación regional del Alto Comisionado para los Refugiados (ACNUR), dependiente de las Naciones Unidas, pidió a MAYORIA su posición ante el problema. En una declaración dijo que "su tarea es la de proteger a los refugiados internacionales que se encuentran en países latinoamericanos y brindar asistencia técnica y económica a los organismos estatales o privados que ayudan a estos personas".

Estiman sus funcionarios que hay en el país más de 14.000 refugiados de países europeos —legados después de la Segunda Guerra Mundial— y unos 2.000 latinoamericanos.

"Los principales organismos argentinos asistencialistas que los ayudan —agregaron— son religiosos (católicos y protestantes) reunidos con otras asociaciones privadas en una comisión que asiste actualmente a 2.000 personas". "Desde 1971 —informaron— unos 2.000 refugiados han salido de la Argentina hacia otras regiones, la mayoría con ayuda de ACNUR y de los organismos religiosos mencionados".

"La ayuda económica que puede brindar el ACNUR —agregaron— proviene de contribuciones voluntarias de los países miembros de las Naciones Unidas, pero no alcanza".

"Los organismos religiosos tratan de reunir fondos para entregar a cada refugiado y su familia el equivalente aproximado de un salario mínimo mensual y rinden reglamentariamente cuenta de sus gastos a los donantes, pero como entidades autónomas, son responsables de la fijación de los tipos y pautas de la asistencia que brindan a los refugiados".

La declaración de ACNUR (Alto Comisionado para los Refugiados) concluye: "No se nos escapa que la casi permanente escasez de fondos, el alza del costo de la vida y sobre todo el fuero creciente de refugiados económicamente necesitados hacen que esta función en la Argentina no pueda ser perfecta en todos sus aspectos y que esos refugiados no reciban realmente todo lo que necesitan".

• Responsabilidad  
El asunto es claro. Habiéndose aceptado que lo publicado ayer por MAYORIA es rigurosamente cierto, pero teniendo en cuenta que los fondos para auxiliar a esas personas no alcanzan, todos debemos participar de la solución de este problema humano.

El pastor Armin Hale (de CAREF) ya comenzó a desmantelar el refugio de la calle Brasil y anunció a sus seguidores que debieran abandonarlo. Quienes ya tienen su residencia, no recibirán más ayuda. Demostremos que a pesar de tantas múltiples preocupaciones, somos capaces de compartir nuestro pan y nuestro vino como verdaderos cristianos.